



Será que se Equivoco David Ricardo?

- Published on June 29, 2016

Si hay alguien que sabe mi pasión por la economía y me escucha mis letanías económicas es Juan Carlos Ramirez mi partner en Scan Archives. Quizás él también como economista se quedaría aterrado de este artículo en el cual pretendo mandar al carajo viejo a David Ricardo, el famoso economista clásico Inglés del siglo 19.

De acuerdo a David Ricardo, las naciones experimentan ventajas y beneficios a través del comercio internacional (Trade) especialmente cuando se promueven aquellos sectores o industrias con mayores ventajas comparativas sobre las mismas industrias de otras naciones. Lo anterior en otras palabras, significa la tendencia de ciertos países e industrias en especializarse en la producción de aquellos bienes que pueden producir a menor precio con respecto a otros países.

Hasta aquí, " *Todo bien, todo bien*" como dice el Pibe Valderrama. Y aparentemente tiene sentido. Sin embargo la teoría de David Ricardo de ventajas comparativas deja al desnudo el mercado interno de las naciones donde también existen compradores y comercio.

Por ejemplo, en el caso de Inglaterra, ahora que se escucha tanto el Brexit, más del 70% del producto interno bruto se consume dentro del país y escasamente el 13% se destina a exportar al resto de la Unión Europea.

Lo anterior quiere decir que si existiesen países que producen a menor costo los productos que se consumen internamente en Inglaterra, estos deberían prevalecer por encima de los anglos.

Veamos otro caso, el de la producción azucarera en Colombia frente a la misma en Bolivia o en Filipinas. Es claro que estos dos últimos pueden producir una libra de azúcar a un costo mucho más bajo que el producido en Colombia.

Si nos ajustáramos a la teoría de David Ricardo, entonces significaría darle paso a todo lo que se produce en China para invadir la economía inglesa y llenar de azúcar a Colombia procedente de Filipinas, Bolivia y Guatemala entre otros.

Pero; Que se queda por fuera en esta desigualdad de intercambio?

Primero no se tienen en cuenta las responsabilidades sociales que ejercen las industrias y que lógicamente les cuesta. No los arruina pero cuestan. Por ejemplo los ingenios colombianos han hecho tangibles aportes a las comunidades donde pertenecen, construyendo centros de educación, polideportivos, carreteras y bibliotecas entre otros.

Así mismo, estas industrias tienen responsabilidades por ley para con sus empleados quienes nunca podrían devengar menos del mínimo salarial y tienen cobertura prestacional.

En el caso de Filipinas y China, estas cuentan con poblaciones de 100 millones y 1.4 billones de personas respectivamente. Por lo tanto, la oferta laboral es mucho más amplia y perfectamente puede derivarse en costos de mano de obra más baratos.

Por otro lado, China es un país conocido por sus desmanes en materia de derechos humanos y derechos laborales, el costo de la mano de obra por hora puede arrancar desde los mismos centavos de dólar. En muchos casos las factorías en China albergan a sus empleados como si fuesen esclavos. Y como si fuera poco, la manipulación cambiaria por parte del gobierno Chino de su Renminbi pone en aprietos a cualquier tipo de competencia externa y hasta comprometa la propia interna.

El dejar actuar o acogerse a la teoría de David Ricardo en pleno es algo político que le ha traído serios dolores de cabeza a muchos países y tratados comerciales, encarnizados en altas tasas de desempleo, pues el costo de vida también influye los salarios y el costo final de los productos. La economía de los Estados Unidos es la prueba reina de cómo libres tratados comerciales y libres zonas de intercambio, arruinaron prácticamente la manufactura y el progreso de las ciudades intermedias.

Todo lo anterior ha generado profundos cambios en los comportamientos sociales de la población y estos se reflejan en las altas tasas de divorcio, violencia doméstica, bajas tasas de natalidad, altos índices de consumo de drogas y la destrucción de la clase trabajadora.

En conclusión no creo que David Ricardo se haya equivocado pero el mundo nos cambió a todos y la realidad es muy distinta a la del siglo 19.

Luis E. Woolley